

## Salud vs Petróleo

El humo del caño de escape de nuestros automóviles produce lluvia acida, polución, cáncer, envenenamiento y una enorme variedad de enfermedades respiratorias y bronquiales. El automóvil promedio produce un coctel de más de 1000 contaminantes. Entre los más conocidos se encuentran:

- Tetraetilo de plomo: añadido al combustible para incrementar la potencia de salida del motor es extremadamente tóxico y puede dañar cualquier órgano de nuestro cuerpo. Un bajo nivel de exposición por un largo período de tiempo comúnmente afecta al sistema nervioso y a la sangre. Causa discapacidades mentales en niños (7 de cada 10 niños en la ciudad de México padecen de retrasos en el desarrollo debido al envenenamiento por plomo producido por nuestros automóviles).
- Benceno: se encuentra de forma natural en el petróleo crudo. Un alto porcentaje de benceno crudo es añadido al combustible para mejorar las propiedades de la gasolina sin plomo. Su efecto: es un demostrado carcinógeno. Estudios realizados a trabajadores expuestos al benceno muestran altas estadísticas de leucemias agudas.
- Monóxido de Carbono: nuestros automóviles son la mayor fuente mundial de monóxido de carbono. Más del 65% de las emisiones de este elemento son emitidas por los automóviles de los países que integran la Organización para el Desarrollo y Colaboración Económica (OECD) . Afecta de tal manera al ser humano, que hace que la sangre pierda su capacidad de transportar oxígeno; de modo que causa problemas en la percepción, lentitud en los reflejos y somnolencia. Aumenta la aparición de jaquecas y afecta al sistema nervioso central, al corazón y a la circulación sanguínea. En grandes dosis es fatal.
- Dióxido de Nitrógeno: Afecta tanto a seres humanos como a plantas. Reduce el crecimiento de éstas y daña cultivos sensibles. A nosotros, los humanos, nos causa irritación en el tracto respiratorio, reduce el funcionamiento de los pulmones y aumenta la susceptibilidad a las infecciones virales.
- Oxido Nítrico y Dióxido de Nitrógeno: Juntos, juegan un rol importante en la formación de lluvia ácida. En países desarrollados del OECD, 47% de óxido nítrico proviene de vehículos en ruta. Estos compuestos también contribuyen a la formación de ozono troposférico, afectan la acidificación de la tierra y causan cambios en la flora del suelo y lagos, ya que al limitar la cantidad de oxígeno en el agua, se destruye la vida silvestre.
- Bajo nivel de ozono: la producción de ozono es una consecuencia indirecta de la polución producida por nuestros automóviles. Resultante de reacciones fotoquímicas entre hidrocarburos y óxidos de nitrógeno, el ozono es el principal ingrediente de smog fotoquímico. Produce irritación de ojos, nariz y garganta, jaquecas, tos y afecta el funcionamiento pulmonar. Las personas asmáticas y los niños corren un alto riesgo. En un solo día en Atenas, el smog puede matar a 8 personas y hospitalizar a 200. Se piensa que durante el siglo pasado se duplicó la producción de ozono troposférico en el hemisferio norte. El ozono es también el contaminante que produce el mayor daño en la vegetación. Produce enfermedades en las hojas de los cultivos alimentarios, particularmente en papas, tomates, espinaca y trigo. Esto lleva a los agricultores a elegir cultivos menos sensibles, con la consiguiente pérdida en bio-diversidad. Los niveles actuales de ozono en Suiza causan pérdidas agrícolas de al menos \$200 (dolares estadounidenses por hectárea). El ozono afecta también las forestaciones de América y los pinos de Europa.
- Emisiones sulfurosas: causan aparte del smog, la acidificación del agua y de la tierra, dañando las plantas; especialmente árboles, musgos y algunos líquenes.

Fuente: World Carfree Network, Octubre, 2006. Disponible en: [www.worldcarfree.net/resources/stats.php](http://www.worldcarfree.net/resources/stats.php)